



Capítulo 681

Las Increíbles Aventuras y Las Asombrosas Hazañas del Soñador Heroico Sunless En La Tierra Solitaria de las Pesadillas, abreviado (Volumen III)



Pronto, los cuatro se reunieron en la habitación de Sunny. Había mucha comida en la mesa y una tetera de té fragante. Tuvieron una comida tranquila, evitando discutir nada importante... Pero pronto, llegó el momento de tener una discusión seria.

Ninguno de los cuatro parecía demasiado entusiasmado con la idea, tal vez porque hacerlo significaría volver a visitar sus experiencias en la Pesadilla y abrir heridas que apenas tenían tiempo para sanar. Había muchas cicatrices invisibles que cada uno de ellos escondía... Ninguno de los cuatro había sobrevivido ileso a estos tres meses.



Effie miró su plato vacío por unos momentos y luego suspiró.

"¿No podemos tener unos días libres antes de ir a trabajar? El mundo no se derrumbará si nos tomamos unas pequeñas vacaciones... uh, creo ..."

Sunny miró a sus amigos: la chica magullada, el lisiado con el rostro desfigurado y una hermosa joven cuyas cuencas de los ojos vacías estaban cubiertas por un paño negro, y sacudió lentamente la cabeza.

"Si lo hacemos, Noctis podría crecer... impaciente. Prometí darle una respuesta después de encontrar a mis amigos. Ya ha sido lo suficientemente amable como para abstenerse de matarme, poniendo mi alma en una muñeca ... o un trapeador... y ordenándole que le diera los cuchillos. Entonces, es mejor que no nos demos".

Cassie giró ligeramente la cabeza y preguntó, su voz profunda y agradable aún sonaba extraña y desconocida:

"¿Una respuesta? ¿A qué pregunta?"

Sunny hizo una mueca y luego miró hacia otro lado.





"... Derecha. Todos ustedes ya deben haber entendido cuál es el conflicto de esta Pesadilla. La esperanza, el demonio del deseo... Noctis se está preparando para rebelarse contra la voluntad de los dioses, matar a los otros inmortales y romper sus cadenas. Y tenemos que ayudarlo a lograr su objetivo o de alguna manera evitar que Hope escape. Lo primero parece una locura, pero lo segundo... esto último parece imposible, considerando que ya es capaz de influir en el mundo desde el interior de su prisión".

Se estremeció, guardando silencio durante unos momentos y luego añadió:

"Cada uno de los inmortales representa, o más bien, encarna, uno de los grilletes eternos de Hope. Solo pueden ser destruidos por uno de los cuchillos del Dios Sol. Estoy en posesión de dos de los cuatro cuchillos restantes, Noctis sabe dónde se guarda el tercero y el cuarto está en manos de Solvane, quien lo ofrecerá libremente a cualquiera que pueda otorgarle una muerte digna. Así que... si bien su plan significa ir a la guerra contra tres santos antiguos, no es del todo loco. Justo... sobre todo".

Sunny suspiró, se sirvió un poco de té y concluyó:

"Entonces, tenemos que decidir si queremos ayudarlo en esta locura o no".

Cassie asintió, aparentemente no sorprendida por lo que les dijo. Luego, se detuvo un momento y dijo:

"Luego, primero, tenemos que compartir todo lo que aprendimos sobre la Pesadilla mientras estábamos separados. Cuanta más información poseamos, mejor informada estará nuestra decisión".

Sunny tomó un sorbo de su té y se encogió de hombros. Eso era lo que él también quería hacer. Estudió los rostros de sus compañeros y luego agarró el amuleto de esmeralda con más fuerza.

"En ese caso... Comenzaré, supongo".

Effie, Kai y Cassie se volvieron hacia él, tratando de no mostrar lo curiosos que eran realmente. ¿Y quién podría culparlos? De los cuatro, la situación de Sunny era de hecho la más ... anormal.

Vaciló por unos momentos y luego habló:

"Como habrás notado, el Hechizo me envió al cuerpo de un demonio... un demonio de las sombras, para ser precisos. Me encontré muy al oeste, en el territorio de los seguidores de la guerra. Peor aún, solo unos segundos después de recobrar el sentido, me topé con una hermosa mujer vestida de rojo. Esa mujer... era Solvane, la sacerdotisa trascendente del Dios de la Guerra. Ella me dominó fácilmente, pero decidió mantenerme con vida".





Los ojos de Effie brillaron cuando mencionó a Solvane. Kai también pareció estar sacudido por esa revelación... después de todo, había sido un oficial del ejército que estaba envuelto en una sangrienta guerra contra el culto de Solvane. Para los soldados de la Ciudad de Marfil, su nombre debe haber sido sinónimo de poder, muerte y horror. Para ellos, Solvane era tanto una persona como un mito antiguo y aterrador.

El rostro de Sunny se oscureció.

"Después de eso, me encontré en el Coliseo Rojo... un antiguo teatro construido por Hope, que los belicistas habían convertido en un perverso templo de matanza. Había miles de criaturas de pesadilla encerradas en sus mazmorras, así como algunos humanos desafortunados. Todos los días, nos veíamos obligados a matarnos unos a otros. Los que sobrevivieron recibieron el dudoso honor de luchar contra los propios belicistas, y si de alguna manera prevalecíamos... bueno, luego tenemos que vivir otro día, solo para repetir todo el proceso al amanecer".

Permaneció en silencio por un momento y luego agregó:

"Dos meses... Pasé dos meses en ese purgatorio. Por supuesto, habría sucumbido a mis heridas muy rápido si no fuera por mi compañero, un joven cautivo de la Ciudad de Marfil... Elyas. Su aspecto curativo me mantuvo vivo y yo lo mantuve vivo en la arena. Juntos, soportamos la matanza, día tras día, semana tras semana. Aún así, nuestros días estaban contados, así que seguí buscando una manera de escapar. Y después de dos meses, finalmente lo encontré".

Sunny tocó la terrible cicatriz en su cuello y sonrió.

"Resulta que todo lo que tuve que hacer fue engañar a nuestro carcelero ascendido para que me cortara la cabeza. Libre del collar, lo maté y luego conseguí que Elyas me uniera la cabeza

volver..."

Kai, que estaba tomando un sorbo de té, lo escupió.

"... ¡¿Qué?!"

Effie solo permaneció en silencio porque estaba en el proceso de atragantarse con un pastel. Sus ojos, sin embargo, estaban igualmente abiertos. Incluso Cassie parecía aturdida.

Sunny se rió entre dientes.

—Ah, ya ves. Esa sacerdotisa trascendida, Solvane... en realidad, ya la había matado una vez. Ella había estado sirviendo como el cuerpo anfitrión de un monstruo corrupto, los Guardianes del Fuego y yo los había matado en el Reino de los Sueños para capturar los restos de la nave voladora de Noctis. Ahí fue donde recibí una armadura encantada que permite a su portador mantenerse con vida





mientras tenga esencia... También tenía medios para recuperar la esencia, y así pude sobrevivir sin cabeza el tiempo suficiente para que Elyas me curara".

Effie finalmente logró tragarse su pastel y miró a Kai con ojos salvajes.

"Kai ... dime que está mintiendo, por favor..."

El joven parpadeó un par de veces y luego negó solemnemente con la cabeza. La niña maldijo, luego murmuró en voz baja:

"Bastardo loco ... ¡Está loco!"

Sunny se encogió de hombros con indiferencia.

"¿Qué? Esa ni siquiera fue la parte más loca. De todos modos, Elyas y yo casi logramos escapar del Coliseo Rojo, pero en el último momento, fuimos interceptados por Solvane... ese maldito demonio".

La sonrisa desapareció de su rostro y sus ojos negros brillaron con frío odio por un momento.

"Ella ... mató a Elyas, me arrancó el corazón y arrojó mi cuerpo al Cielo Abajo. Afortunadamente para mí, este cuerpo demoníaco tiene dos corazones, por lo que no morí de inmediato. Solvane no sabía nada de eso o no le importaba, pensando que el abismo acabaría conmigo. Pero sobreviví y encontré el camino de regreso a las Islas, gracias a mis Recuerdos".

Suspiró.

"... Sobreviví, pero no estaba en la mejor forma, ni física ni mentalmente. El único corazón que me quedaba no era suficiente para mantener este cuerpo en funcionamiento, por lo que me estaba muriendo efectivamente, aunque lentamente. Me dirigí hacia el sur, planeando llegar finalmente a nuestro punto de encuentro en el este. Sin embargo, antes de que pudiera, me topé con Noctis en la Isla del Sur".

Sunny sonrió amargamente.

"Ese bastardo loco estaba muy feliz de verme. Pensó que el destino nos había unido... y quién sabe, tal vez lo hizo. Hicimos un trato, él y yo... Noctis reemplazaría mi corazón perdido y aprendería la ubicación del cuchillo de cristal de un terror que residía en la fortaleza cercana. Ese Terror, ya ves, había pertenecido a uno de los Señores de la Cadena antes... había pertenecido a la Sombra. Entonces, ¿había un mejor candidato para conocerlo que un demonio de las sombras?"

No habló por un momento, luego dejó escapar un profundo suspiro.

"El problema era que los siglos de soledad y estar sujeto al veneno de Hope habían vuelto loca a la criatura. Entonces, me atacó. Ese Terror tenía poder sobre los sueños y las pesadillas, y me sometió a unos cientos de ellos. En cada uno, fui horriblemente torturado, experimenté un dolor inimaginable y finalmente me





mataron. Afortunadamente, había olvidado la mayoría de esas pesadillas ... Sí. La mayoría de ellos..."

Sunny tomó un sorbo de té y luego negó con la cabeza.

"... Ah, de todos modos, eventualmente, también escapé de las pesadillas, rompiéndolas todas, y luego maté al Terror. Noctis reemplazó mi corazón, como había prometido, y me llevó al Santuario. Aquí, conocí a Kai y fuimos a recuperar el cuchillo de cristal, y a Effie, del Templo del Cáliz. Y aquí estamos".

Se rascó la nuca y luego añadió pensativo:

"En general, supongo que podría haber sido peor..."

Effie volvió a maldecir y luego se metió otro pastel en la boca. Masticó furiosamente y luego siseó, enviando migajas volando por la mesa:

"... ¡¿Qué diablos podría haber sido peor que eso?!"

Sunny la miró fijamente por un momento y se encogió de hombros.

"No lo sé... ¿Podría haber sido enviado al cuerpo de un gusano? O peor aún... un niño..."

